

Peregrinación de la Verdadera Vida en Dios en Moscú – 1-10 de septiembre de 2017

“Cómo superar nuestras divisiones y traer la paz al mundo”

Mons. Martin S. Jumoad
Arzobispo de Ozamis, Filipinas

¡Buenos días a todos y cada uno! Se me pide hablar sobre un tema titulado: “Cómo superar nuestras divisiones y traer la paz al mundo”. No pretendo ser experto en este tema y, de hecho, en mi vida diaria, me esfuerzo en vivir con ello..

Permitidme atraer vuestra atención sobre el primer libro de las Sagradas Escrituras de los cristianos, especialmente sobre **Génesis, 2, 18-20**. Ahí se nos dice que Dios creó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza. No se les coloca aparte, en aislamiento, sino en armonía uno con otro, donde hay una garantía de libertad (en el jardín), varias posibilidades de obtener alimento (los árboles del jardín), trabajo (el mandato de cultivar) y sobre todo una comunidad (el don de alguien que es semejante al otro) Génesis 2, 18-24.

Sin embargo, a través de la desobediencia de Adán y Eva, el pecado entró en el mundo. Esto se exacerbó por la negativa del hombre a aceptar su condición de criatura, con el episodio de la Torre de Babel (Génesis 11, 1-9). En el plan divino, todo el mundo hablaba “una sola lengua” y las mismas palabras, pero la humanidad se dividió, dándole la espalda al Creador. Pero el Todopoderoso nunca se ha apartado de nosotros. Envió a hombres y mujeres para guiarnos por la senda de la rectitud a fin de que pudiésemos vivir en paz, armonía, amor, entendimiento, etc. entre todos nosotros.

La misión de predicar la paz, la armonía, el amor, el entendimiento, etc. nos atañe a todos y cada uno de nosotros. Estos son los campos en los que concretamos la “superación de nuestras divisiones” y conseguimos la paz:

1. En la familia, los padres deben enseñar a sus hijos a ser misericordiosos y a perdonar.

El pasado 30 de noviembre de 2016, dejé mi anterior misión, en la que pasé 33 años, a saber, 19 años como sacerdote y 14 años como obispo de la Prelatura de Isabela de Basilan, y fui designado arzobispo de la Archidiócesis de Ozamis. Menciono esto porque Basilan, antes de 1972, era apacible; era un lugar donde cristianos y musulmanes vivían juntos en armonía. Sin embargo, cuando los fundamentalistas del Islam, a principios de los 80, vinieron de Afganistán a Basilan, enseñando a los musulmanes a odiar a los cristianos, las relaciones entre cristianos y musulmanes se deterioraron. Ahora la tendencia se ha acentuado debido a dolorosas experiencias que han conducido a mutuos asesinatos. Basilan está en la isla de Mindanao, donde tanto cristianos como musulmanes sospechan los unos de los otros. Esto tiene que acabar. Puede sanarse cuando los padres de cada familia, ya sea cristiana o musulmana, les cuente historias a

sus hijos de cómo vivían en el pasado, cuando había paz, misericordia, amor y perdón en la comunidad. Debemos recordar que es en la familia donde un niño recibe sus primeras ideas formativas sobre la verdad y la bondad. Es en la familia donde un niño aprende lo que significa amar y ser amado. Los padres deben contar historias a sus hijos sobre como reforzar los lazos de paz y armonía, en vez de contarles historias que enciendan el odio y la venganza. Hay una gran esperanza de que podemos superar la división y lograr la paz si los padres dan ejemplo a sus hijos, transmitiéndoles, a través de su modo de vida, misericordia, perdón, amor, respeto, armonía, entendimiento, cooperación y unidad.

2. Otro campo que puede superar nuestras divisiones y traer la paz al mundo abarca las obras de caridad y los actos de amabilidad.

¿Por qué la amabilidad no puede ser nuestra forma de vida? En nuestro más profundo yo, existe el instinto de ayudar, de acercarnos al otro para echarle una mano. También en nuestro más profundo yo hay una vocecita que nos aconseja esperar, porque, si hay problemas, se nos considerará responsables de ellos.

En Marawi, provincia de Lanao del Sur, en Mindanao, Filipinas, los Maute (afiliados al ISIS) querían establecer un Estado Islámico y, como resultado, la guerra se ha desatado en esa parte de Mindanao y se ha declarado la ley marcial el pasado 23 de mayo de 2017, hasta el 1 de diciembre de 2017. Ha habido muchas víctimas, tanto entre el grupo terrorista Maute como entre las Fuerzas Armadas de las Filipinas. También murieron civiles en estos enfrentamientos. Esto sucedió el pasado 23 de mayo de 2017, cuando hubo estudiantes que fueron capturados, porque era el período de inscripción en las escuelas, Un estudiante cristiano fue entrevistado por los medios de comunicación y dio las gracias a otro estudiante musulmán que le protegió y le salvó en ese momento. El estudiante cristiano dijo:

“Doy gracias a Dios por estar vivo. Se debe a que Dios utilizó a un estudiante musulmán para protegerme y salvarme del grupo terrorista Maute. Si no me hubiera echado una mano, yo estaría ahora muerto”.

Con esto nos damos cuenta de que las muestras de amabilidad o las obras de caridad son siempre muy apreciadas.

He aquí un consejo de un autor, **Og Mandino**:

“A partir de hoy, trata a todos los que te encuentres como si fueran a morir a medianoche. Prodígales todo el cuidado, la amabilidad y la comprensión que puedas, y hazlo sin pensar en ninguna recompensa. Tu vida nunca volverá a ser la misma.”

¿Por qué no puede ser la amabilidad nuestra forma de vida? ¿Por qué retrasar el realizar obras de caridad? Los actos de amabilidad pueden superar la división y con eso podemos alcanzar la paz mundial.

3. Diálogo

Esto es muy importante para superar la división y alcanzar la paz del mundo. Debemos tomar el pulso de los sentimientos de otras personas. En otras palabras, necesitamos el diálogo. Necesitamos escuchar a los demás y permitir que la razón nos gobierne. No debemos dejarnos llevar por las emociones ni debemos permitir jamás que las emociones prevalezcan en nosotros. Cuando hablemos, tenemos que abrirnos y dejar de lado los prejuicios. No prejuzguemos a otros. Nadie debe sentirse superior, por el contrario, debemos sentirnos en pie de igualdad unos con otros. Cualquier sentimiento de superioridad sería un obstáculo para el diálogo. La igualdad es la base del diálogo.

No permitamos que los recuerdos dolorosos sigan dando vueltas en nuestra consciencia. Si no hay sanación de recuerdos dolorosos, no podremos nunca participar en el diálogo.

En Basilan, la mayoría de los sacerdotes aceptan en teoría la necesidad del diálogo, pero su corazón se niega a hacerlo. Esto se debe a que continúa la decapitación de cautivos católicos por parte de Abu Sayyaf. Recientemente, el 20 de julio de 2017, siete católicos, que eran granjeros, fueron secuestrados; y más tarde, porque no podían pagar el rescate, fueron decapitados. El clero de Basilan está a favor del diálogo, pero sus corazones lo rechazan. El diálogo es muy importante para superar las divisiones y alcanzar la paz.

4. Perdonar y ser misericordioso

Todo el mundo ha experimentado el dolor de ser herido por alguien. Esto es normal al interactuar unos con otros. Sin embargo, tenemos que tener un corazón misericordioso y capaz de perdonar. Si no podemos perdonar, eso nos empuja a odio, que a su vez nos lleva a planear venganza. Sea como sea, necesitamos poseer un corazón misericordioso que perdone.

En palabras del Papa Francisco: **“Un poquito de misericordia hace al mundo menos frío y más justo.”**

La gente puede pensar que estamos locos si perdonamos a los que nos hacen daño. Pero perdonar es divino. El núcleo del evangelio se basa en la misericordia y el perdón. Podemos ganarnos la confianza de los demás si somos misericordiosos y perdonamos. Esta es una manera de superar nuestra división y traer la paz al mundo.

5. Otro aspecto que puede superar la división y traer la paz al mundo es ser capaces de aceptar las diferencias de otros.

Cada persona es única. Tenemos expresiones de vida únicas. Mientras que nuestra forma de actuar promueva la amistad y la armonía, no debemos avergonzarnos de presentarnos a los demás. Aceptar a los demás y darles importancia.

Por último, necesitamos involucrarnos y participar activamente en los proyectos de organizaciones que promueven la paz. Aunque haya obstáculos para hacerlo, tenemos que seguir haciéndolo. Al mismo tiempo, rogamos al Altísimo que nos conceda la paz.

Our activities, our efforts must be grounded in prayer. He is the “Prince of Peace” and giver of Peace! He is the God of Peace! All our efforts will be nothing if we are not grounded in the Almighty. We have to pray! If everything is done, then let us lift this up to the Almighty. Let us do our share and the Almighty will bless it.

In everything I have said, this must start within oneself. Please allow me to tell this story:

Nuestras actividades, nuestros esfuerzos, deben estar fundamentados en la oración. ¡Él es el “Príncipe de la Paz” y dador de la Paz! ¡Él es el Dios de la Paz! Todos nuestros esfuerzos serán nulos si no estamos fundamentados en el Todopoderoso. ¡Tenemos que orar! Si todo está hecho, entreguémoslo al Todopoderoso. Hagamos lo que nos corresponde y el Todopoderoso lo bendecirá.

Todo lo que he dicho debe comenzar en nuestro propio interior. Permitidme contaros esta historia:

Yo quería cambiar el mundo

(por un monje anónimo del siglo XII)

“Cuando yo era joven, quería cambiar el mundo.

Vi que era difícil cambiar el mundo, así que traté de cambiar mi país.

Cuando vi que no podía cambiar el país, empecé a centrarme en mi ciudad.

No pude cambiar mi ciudad y, cuando me hice mayor, traté de cambiar a mi familia.

Ahora que soy anciano, me doy cuenta de que lo único que puedo cambiar es a mí mismo, y de repente tomo conciencia de que, si me hubiera cambiado a mí mismo hace tiempo, podría haber hecho efecto en mi familia.

Mi familia y yo podríamos haber hecho efecto en nuestra ciudad, y el efecto de todos juntos podría haber cambiado el país.

Entonces, efectivamente, yo habría podido cambiar el mundo”

Hermanos y hermanas contribuyamos de alguna manera a superar las divisiones y obtener la paz. Esto debe empezar en nuestro propio interior.